



PLAN DE APRENDIZAJE REMOTO
FICHA DE TRABAJO N°6
HISTORIA, GEOGRAFÍA Y CS. SOCIALES

NOMBRE ALUMNO/A				FECHA	
MODALIDAD	Sincrónico	EVALUACIÓN	Formativa	TIEMPO	180 minutos
CONTENIDO	Proceso de independencia americano.			CURSO	1° MEDIO
OA	Explicar las ideas republicanas y liberales y su relación con las transformaciones políticas y económicas de América y Europa durante el siglo XIX				
Habilidades	Ubicación temporal y espacial. Análisis de fuentes.				
Instrucciones Generales.	Guía de apoyo para clases online y trabajo asincrónico.				

Independencia de América y de Chile.

La independencia americana abarcó prácticamente todo el continente y significó la ruptura de los imperios coloniales americanos de cuatro potencias europeas: Inglaterra (principalmente por la Independencia de Estados Unidos), Francia (por Haití), Portugal (por Brasil) y España (por la mayor parte del territorio centro y sudamericano).

Esta diversidad hace muy difícil hablar de un proceso único ya que cada colonia respondió a sus propios ritmos y a su propio nivel de enfrentamiento con su metrópolis: la Independencia de Estados Unidos, si bien fue resistida militarmente por Inglaterra, no fue larga; la de Haití fue violenta en su gestación, pero rápidamente reconocida por la Francia napoleónica; la de Brasil no emergió de un movimiento libertario criollo, sino de un acto de autonomía realizado por el hijo del rey Juan VI, Don Pedro, en el hecho denominado el Grito de Ipiranga (1822) que llevó a que Brasil fuera gobernado por una monarquía europea hasta fines del siglo XIX.

I. Antecedentes externos.

I.I El impacto de la ilustración.

Debemos entender por Ilustración al movimiento intelectual difundido en Europa durante el siglo XVIII que se basaba en la idea de que el ser humano puede perfeccionar su entorno social y material mediante el **uso de la razón**: esta es la idea de **progreso**. Los filósofos ilustrados como Rousseau, Montesquieu y Voltaire defendían la tolerancia y las libertades de pensamiento y expresión, de la mano de la educación del pueblo. El pensamiento de estos filósofos los llevó a criticar el sistema político predominante en la época, la **monarquía absoluta**, y plantearon la idea de hacer cambios a las instituciones políticas para llegar al establecimiento de un sistema administrativo distinto: la **república**. Los estamentos sociales que se mostraron proclives a estas ideas fueron fundamentalmente la burguesía en Europa y la elite criolla en América, dado que ambos grupos aspiraban a transformar sus sociedades y alcanzar un mayor poder político.

I.II Independencia de los Estados Unidos.

El factor desencadenante de la Independencia de Estados Unidos fue la guerra de los siete años que enfrentó a Inglaterra y Francia (1756- 1763) y que tuvo como escenario principal las colonias del norte de Estados Unidos. Pese a que Inglaterra ganó la guerra, el reclutamiento forzado de los colonos norteamericanos por las tropas inglesas y la priorización que hicieron los generales ingleses de las condiciones tácticas de la guerra, por

encima de los intereses económicos y sociales de los colonos, generó un malestar entre los norteamericanos.

Ese malestar se acrecentó cuando Inglaterra, con el objetivo de paliar los gastos de la guerra y expandir su monopolio comercial en Norteamérica, estableció una serie de leyes diseñadas para aumentar sus ingresos y fortalecer la administración colonial. Una de estas leyes fue la de restringir la expansión de los colonos hacia el oeste norteamericano (las trece colonias en las que estaba dividida Norteamérica se hallaban en el este, cerca del Océano Atlántico) y reordenar la ocupación del territorio de un modo más favorable a la metrópolis.

Sin embargo, el factor desencadenante de la crisis de la independencia de Estados Unidos ocurre cuando el gobierno inglés estableció que una compañía estatal tendría el monopolio de la importación del té desde las Indias, lo que afectaba a numerosos comerciantes norteamericanos (1767). El descontento se transformó en organización y la organización en movimiento. En 1773, unos colonos de la ciudad de Boston asaltaron barcos ingleses cargados de té, lo que provocó la inmediata represión militar de Inglaterra. La represión llevó a los colonos a formar en 1774 el **Primer Congreso Constituyente** que, sin proclamar aún la independencia, protestó sobre la violación inglesa de los derechos constitucionales. Esta protesta era, en verdad, una declaración de guerra y así lo interpretó el parlamento inglés.

Los enfrentamientos con los ingleses radicalizaron las posturas de los representantes norteamericanos, quienes en el Tercer Congreso Constituyente formalizaron la **Declaración de Independencia**, elaborada por Thomas Jefferson (4 de julio de 1776), en la que se manifestó la influencia de la Ilustración francesa.

Los dirigentes estadounidenses intentaron plasmar el ideario político de Locke, Montesquieu y Rousseau. Rápidamente todas las antiguas colonias establecieron sus propias constituciones. La primera fue la de Virginia (junio de 1776). Sin embargo, la heterogeneidad de las constituciones era tal que, por ejemplo, Pennsylvania había declarado una república democrática y Massachusetts estableció un sistema muy semejante al británico. Para resolver esta disparidad, los representantes de todos los Estados convinieron en formar una Confederación que integrara a los estados en una sola nación, con una sola **Constitución Federal (1781)** pero en la que cada estado podía mantener su autonomía y sus propios representantes al Congreso de la Confederación.

Este intento de gobierno mediante una Confederación fracasó, porque los estados mantuvieron casi todo el poder y el Congreso no se pudo validar como una instancia de peso específico en la coordinación de políticas. Por ello, en 1787, se redactó una nueva **Constitución en Filadelfia**, la que creó ahora una forma de gobierno basada en el federalismo, sistema en que el poder se distribuye entre los estados y el gobierno nacional. También estableció una división de poderes, de acuerdo con la propuesta de Montesquieu (Ejecutivo, Legislativo y Judicial).

I.III Revolución Francesa.

Los hechos ocurridos en Francia entre 1789 y 1815 cambiaron el escenario político europeo, puesto que significaron el abrupto término de un régimen político, la monarquía absoluta, y el intento por establecer uno nuevo: la **República**. La importancia de la Revolución Francesa, además de marcar el comienzo de la época contemporánea, es la consolidación de un sistema político fundado en las ideas de **libertad, igualdad y fraternidad**. Por primera vez se planteaba la posibilidad de poner en práctica las ideas formuladas por los filósofos ilustrados sobre los derechos de los ciudadanos, la soberanía popular y un gobierno representativo regido por una Constitución. Todo esto vino a remecer las conciencias de las elites criollas americanas que miraban con expectación estos acontecimientos.

El impacto de este proceso histórico se encuentra también en las consecuencias que tuvo para la propia España cuando Napoleón Bonaparte, Emperador de Francia, ocupó militarmente la península ibérica en 1808 y retuvo al rey Fernando VII, obligándolo a abdicar en favor de su hermano José, causando la **crisis de la monarquía** española. Esta situación, la ausencia del rey legítimo en su cargo, sumado a la libre difusión de las ideas ilustradas de los franceses en España, precipitarían los acontecimientos en favor del proceso independentista americano.

II. **Antecedentes internos.**

II.I Aspiraciones políticas y económicas de los criollos.

También es necesario agregar, como condición estructural, la **desigualdad social** de las sociedades coloniales construidas por españoles y portugueses en América. La marcada diferenciación social y el trato discriminatorio de los peninsulares respecto de los indígenas, mestizos y de los mismos criollos, especialmente en la provisión de los cargos públicos (tanto estatales como comerciales), generó rencillas y roces sociales.

Debido a que en América las colonias practicaron un modelo económico de tipo mercantilista, el comercio de los reinos americanos estuvo concentrado por el **monopolio de las metrópolis**, lo que significó en la práctica que solo los peninsulares (nacidos en España y Portugal) podían desarrollar la actividad comercial, la que estuvo protegida por tribunales propios.

Pese a este trato discriminatorio los criollos crecieron económicamente, pero se vieron afectados por las mayores restricciones que ocasionó el conjunto de reformas desarrolladas por los Borbón en Hispanoamérica durante el siglo XVIII.

Estos procesos provocaron la formación de una conciencia “nacionalista”, no necesariamente emancipadora, pero sí importante en el desarrollo de una mirada crítica respecto del gobierno metropolitano.

II.II Crisis de la monarquía española.

Finalmente, la causa directa de la independencia iberoamericana fue la invasión de Napoleón Bonaparte a la Península Ibérica, lo que ocasionó la fuga del rey de Portugal hacia Brasil y el cautiverio del rey español Fernando VII y su reemplazo por José Bonaparte, hermano de Napoleón (1808). Estos acontecimientos provocaron la constitución de una resistencia del pueblo español a través de **Cortes**, y **Juntas** de gobierno que detentaron el poder y resistieron al invasor con el objetivo de que se restauraran las autoridades legítimas.

